

RESPONSABILIDADES BÍBLICAS DE LOS PADRES GUIANDO NUESTROS HIJOS HACIA EL SEÑOR

Padres, al guiar a nuestros hijos en los caminos del Señor debemos ser diligentes examinando continuamente su andar personal con Jesucristo. Empecemos a hablar y a planear la formación de nuestros hijos, aun antes de que nazcan, para que al nacer tengamos ya una vía segura y precisa por donde vamos a guiarlos al Señor.

Para criar a nuestros hijos, oremos habitualmente mientras aprendemos y nos ejercitamos en las directrices bíblicas. Después del nacimiento de los hijos, aferrémonos al compromiso de seguir la Palabra de Dios para la preparación de cada niño, de acuerdo a su edad y a sus necesidades formativas individuales. Revisemos algunos pasajes:

- Salmo 37:4-5 - ***“37:4 Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón. 37:5 Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará.*”**
- Proverbios 16:3 - ***“Encomienda a Jehová tus obras, y tus pensamientos serán afirmados”.***
- Proverbios 22:6 - ***“Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”.***
- Efesios 6:4 - ***“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor”.***
- 1 Tesalonicenses 5:17 - ***“Orad sin cesar”.***

Entendamos que no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados y potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes que lo único que desean es llevar a nuestros hijos al infierno eterno - Efesios 6:12, por lo tanto entendamos la necesidad de estar apertrechados con la Armadura de Dios para que podamos resistir en el día malo - Efesios 6:10-20.

En todo este proceso tenemos que ser diligentes y no desmayar en ningún momento, porque sabemos que la tarea es ardua y la lucha cruenta, pero si entendemos que nuestra única fuerza vendrá cuando pongamos los ojos en Jesús y consideremos todo lo que él padeció, nuestro ánimo no se cansará hasta desmayar - Hebreos 12:1-3.

En esta ocasión deseamos poder ayudar a cada padre a lograr la victoria, victoria que solo la podemos hallar bajo el amparo del omnipotente y en obediencia a su Santa Palabra, por tanto no perdamos de vista el galardón

que en ella se nos promete, no perdamos de vista la meta a donde debemos llegar.

- I. NUESTRO COMPROMISO COMO PADRES
- II. COMPROMISO COMO PADRES RESPONSABLES
- III. COMPROMISO COMO PADRES CON LA DISCIPLINA

I. NUESTRO COMPROMISO COMO PADRES

A. EL COMPROMISO DE LOS PADRES CON EL SEÑOR

1. Se requiere del nuevo nacimiento espiritual para comprender los principios bíblicos para la crianza de los hijos, es claro que si uno que inicia la carrera de la crianza no tiene el Espíritu de Dios es imposible que pueda entender sus demandas como nos dice 1 Corintios 2:14 – ***“Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente”***.
2. Como vimos en el capítulo anterior, los padres no sólo debemos convertirnos a Cristo experimentando el nuevo nacimiento, sino que debemos demostrar nuestro compromiso de amor al Señor, criando a nuestros hijos de una manera que agrade a Dios como vemos en Colosenses 1:10 cuando nos declara el propósito de Dios para con nosotros: ***“... para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios”***.
3. De igual manera para poder lograr la bendición de Dios y ser ejemplo en el proceso de crianza debemos estar sujetos y llenos del Espíritu Santo para lograr el ejemplo que se requiere de modo que influenciamos a nuestros hijos a seguir el camino de Dios - Efesios 5:18.

B. EL COMPROMISO DE LOS PADRES CON LA PALABRA DE DIOS

1. La Escritura es la única autoridad para la vida, y es la base exclusiva por medio de la cual nuestros hijos pueden ser

criados para agradar al Señor como nos dice el apóstol Pablo en 2 Timoteo 3:14-17 cuando dice a Timoteo: **"3:14 Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; 3:15 y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. 3:16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 3:17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra"**.

2. De igual manera debemos entender que el camino del hombre es totalmente inadecuado y Dios nos lo hace saber claramente en Proverbios 14:12 que nos dice: **"Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte"**. Y también nos lo recuerda a través de Isaías 55:8-11.
3. Por esta razón se requiere que los padres nos evaluemos continuamente y obedezcamos la Palabra de Dios fielmente, para evitar el engaño espiritual tocante a las cosas de Dios, y para evitar la hipocresía al corregir a nuestros hijos porque de lo contrario seremos fariseos hipócritas como nos declara Mateo 7:1-5.

C. EL COMPROMISO DE LOS PADRES ENTRE SÍ

1. Los padres creyentes debemos tener una sola mente y un mismo parecer. Aun si nuestro cónyuge no es creyente, Dios usará nuestro compromiso en la relación matrimonial para unificarnos. De hecho la Palabra misma en 1 Corintios 7:10-14 nos declara la actitud que deben tener los cónyuges casados con incrédulos para ganarlos para Cristo y para ayudar al crecimiento espiritual de su familia cuando nos enseña que esto produce una influencia divina en las vidas de nuestros hijos.
2. Como creyentes comprometidos con Cristo cada padre debe someterse el uno al otro en el temor de Dios como nos aconseja el apóstol Pablo en Efesios 5:21 entendiendo que debemos amarnos mutuamente estimando a nuestro

cónyuge como superior a nosotros mismos como nos apunta Filipenses 2:3-4.

3. Sin embargo el padre, en un servicio de amor y como la cabeza del hogar, ha de tomar la responsabilidad del liderazgo en la crianza de los hijos. Cuando tratamos al esposo como Cabeza del Hogar declaramos la importancia de dedicar toda su vida a guiar a su familia con el propósito de colocarla bajo la Cruz de Cristo viviendo en obediencia a Su Palabra.

II. NUESTRO COMPROMISO COMO PADRES RESPONSABLES

A. EL COMPROMISO DE LOS PADRES DE CUMPLIR CON SUS RESPONSABILIDADES BÍBLICAS

1. Los padres debemos cumplir con las responsabilidades que tenemos con nuestros hijos como siervos de Dios que somos, siguiendo el ejemplo del Señor Jesucristo el cual se nos revela en Mateo 20:25-28 al decirnos: ***"20:25 Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. 20:26 Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, 20:27 y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; 20:28 como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos"***.
2. Debido a que una familia de creyentes es una unidad pequeña del Cuerpo de Cristo, todos los involucrados (tanto padres como hijos) debemos cumplir las normas de la Palabra de Dios así como ser ejemplos bíblicos para nuestros hijos señalando siempre al Señor Jesucristo como el ejemplo supremo a seguir - Filipenses 2:5-8.
3. Los padres debemos estimar a nuestros hijos como superiores a nosotros mismos y debemos hacer a un lado nuestros propios intereses egocéntricos. Asimismo debemos responder con amor a nuestros hijos y proveer para ellos de una manera que le agrade al Señor. En Filipenses 2:3-4 el apóstol Pablo

señala precisamente como debemos actuar al respecto cuando apunta diciendo: **"2:3 Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; 2:4 no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros"**.

B. EL COMPROMISO DE LOS PADRES CREYENTES PARA TRAER PAZ A SU CASA

1. Es importante que los padres entendamos que no debemos ser contenciosos, ya sea el uno con el otro o con nuestros hijos. Por el contrario, debemos ser bondadosos, benignos y pacientes en todas las cosas. Los padres debemos enseñar la Palabra de Dios y también cómo practicarla. Además, debemos corregir a los hijos cuando infrinjan las normas bíblicas por medio de la Palabra de Dios y no a través de gritos, insultos, sino de manera sabia y compasiva como nos declara 2 Timoteo 2:24-26 al decirnos: **"2:24 Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; 2:25 que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, 2:26 y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él"**.
2. Cuando los padres pecamos en contra de los hijos, debemos ser humildes y confesar nuestras transgresiones al Señor así como a nuestros hijos pidiéndoles perdón por el mal ejemplo que le dimos, así como orar junto con ellos luego de haberles confesado nuestro pecado. Santiago 5:16 nos apunta diciendo: **"Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho"**.
3. La Palabra de Dios hace énfasis en que los padres no provoquemos a ira a nuestros hijos, sino que por el contrario, los criemos en disciplina y amonestación (instrucción) del Señor. Efesios 6:4; Colosense 3:21 son pasajes fundamentales para que como padres entendamos que es más productivo seguir el consejo del Señor que dejarnos llevar por nuestra carne. Al confiar en la Palabra de Dios, debemos ser fieles en

ayudar a nuestros hijos a que lleguen a ser competentes, perfectamente equipados para toda buena obra, instruyéndolos en la justicia, a través de la enseñanza, la repreensión y la corrección como también nos aconseja el apóstol Pablo en 2 Timoteo 3:16-17.

C. EL COMPROMISO DE LOS PADRES PARA ENSEÑAR OBEDIENCIA A LA PALABRA DE DIOS

1. Si queremos colocar a nuestra familia bajo la Cruz de Cristo debemos estar seguros de que estamos criando a nuestros hijos en la instrucción del Señor, enseñándoles cómo obedecer la Palabra de Dios, la necesidad de hacerlo, y las consecuencias de la desobediencia.
2. Es bueno traer ahora a memoria las palabras de Josué el gran ejemplo de Israel cuando hablando al pueblo declaró: ***"24:14 Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová. 24:15 Y si mal os parece servir a Jehová, escoged hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová"***.
3. Padres, hagamos como Josué, mostremos a nuestros hijos una obediencia fiel al Señor con el ejemplo de nuestro andar cristiano sin importar lo que piense la gente, lo que el impío haga, o lo que estén haciendo otros llamados "**cristianos**" que como dice el apóstol Pablo sólo ensucian el nombre de Cristo. Enseñémosles (instruyámoslos) en la Palabra de Dios en todo tiempo, en el camino, en la casa o en cualquier lugar que estemos con ellos o durante el trajinar cotidiano de la vida como también se nos aconseja en 2 Timoteo 3:16.
4. De igual forma, incrementemos las responsabilidades de nuestros hijos en la medida que demuestren que están creciendo en fidelidad y capacidad.

III. NUESTRO COMPROMISO COMO PADRES CON LA DISCIPLINA

A. EL COMPROMISO DE LOS PADRES PARA CRIAR A SUS HIJOS EN LA DISCIPLINA DEL SEÑOR

1. Es una bendición entender lo que significa criar a nuestros hijos en la disciplina del Señor instruyéndolos con gentileza, repreensión y corrección. Como padres sabios establezcamos normas simples y claras con aplicación en la Palabra de Dios para que nuestros hijos estén conscientes que cuando desobedecen están desobedeciendo primeramente a Dios y luego a sus padres.
2. Igualmente debemos enseñarles la bendición de obedecer y la maldición de no obedecer junto con las consecuencias que acarrearán a sus vidas, tal como lo hizo Dios al dirigir a su pueblo y que nos declara Deuteronomio 11:26-28 al decirnos: **"11:26 He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición: 11:27 la bendición, si oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, que yo os prescribo hoy, 11:28 y la maldición, si no oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y os apartareis del camino que yo os ordeno hoy, para ir en pos de dioses ajenos que no habéis conocido"**.
3. Expliquémosles claramente estas pautas de conducta, basadas en la Biblia, para evitar la confusión o los malos entendidos. Llevemos a cabo la disciplina con amor, para restaurar a nuestros hijos en tanto hay esperanza.
4. En Hebreos 12:5-11 encontramos el pasaje por excelencia donde Dios nos muestra el propósito de la disciplina y la manera en que debemos hacerle conciencia a nuestros hijos de la importancia de no menospreciarla. El texto citado nos dice: **"12:5 ...y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; 12:6 Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo."**

12:7 Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?

12:8 Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.

12:9 Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?

12:10 Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.

12:11 Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.

12:12 Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas”.

5. Es bueno anexar aquí otros textos que también son importantísimos acerca de la necesidad de que los padres ejerzamos la disciplina bíblica en amor. Proverbios 6:23, 15:10, 19:18, 22:15, 23:13; 1 Corintios 13:4-8a; Hebreos 12:5-11; Apocalipsis 3:19.
6. En un capítulo posterior estaremos hablando de los métodos de disciplina y cómo debemos ejercer la disciplina en amor sabiendo que la disciplina no es más que un conjunto de reglas o normas cuyo cumplimiento de manera constante conducen a cierto resultado y como hemos visto, el principal resultado es participar de la Santidad de Dios.

B. EL COMPROMISO PARA SER FIRMES Y CONSISTENTES EN APLICAR LA DISCIPLINA QUE LLEVE AL NIÑO A DIOS

1. Tenemos que entender que la disciplina bíblica no es punitiva sino correctiva y debe ser firme y consistente, a la vez que tiene un único propósito de llevar el corazón y la voluntad del niño a obedecer y a regresar y seguir el camino de Dios. Proverbios 15:10 nos llama a entender que si no queremos la muerte espiritual de nuestros hijos debemos disciplinarnos como Dios manda en su Palabra. Este pasaje nos dice: **“La**

reconvención es molesta al que deja el camino; Y el que aborrece la corrección morirá”.

2. Si tu hijo persiste en la necedad, demostrando por la desobediencia continua y la falta de respeto, usa la vara de la corrección como un instrumento de disciplina (corrección) para la restauración del muchacho, pero cuídate de no abusar físicamente de él de forma que traigas nuevos males como nos dice Proverbios 19:19: **“El de grande ira llevará la pena; Y si usa de violencias, añadirá nuevos males”**. Como también nos aconseja Proverbios 22:15, 29:15 la vara es en ciertos casos necesaria pero cuidemos usarla en amor y no con ira.
3. Ahora bien, si el niño se arrepiente de sus faltas, debemos poner en práctica la compasión misericordiosa como lo hace Dios con aquellos que pecan y se arrepienten como nos dice el Salmo 103:10-14: **“103:10 No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, Ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados.**
103:11 Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen”.

C. EL COMPROMISO PARA LLEVAR EL CORAZÓN DE TUS HIJOS A CRISTO

1. La necesidad del nuevo nacimiento espiritual incumbe a todos, desde el momento en el que uno es capaz de comprender. De hecho, los niños son considerados muy amados por el Señor como lo vemos en pasajes como Mateo 18:2-6; Marcos 9:35-37; Lucas 17:2. Es por tanto una responsabilidad de cada padre amar a sus hijos enseñándoles el camino hacia Cristo.
2. Los padres debemos demostrar nuestro compromiso con el Señor a través de nuestra conducta, nuestras palabras y nuestras acciones, de forma tal que nuestros hijos deseen y anhelan vivir para Cristo.
3. Debemos ser ejemplos para ellos ganando así su respeto hacia nosotros como padres y puedan honrarnos fácilmente

cumpliendo lo que les demanda la Palabra de Dios en Éxodo 20:12; Proverbios 23:22; como resultado de un compromiso de agradar al Señor en todas las cosas - Colosenses 1:10.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

Mis amados hermanos, la tarea de criar no es fácil, oremos al Señor que nos provea de su Gracia y de su Misericordia para poder lograr la victoria en esta tarea tan importante. Entendemos que para esta labor nadie es suficiente, sólo con la ayuda de Dios y nuestra fidelidad a Él podremos alcanzar la meta.